



SE VENDE
621301112

**LAS ENTIDADES QUE PROTEGEN LA
NATURALEZA CARECEN DE LAS
REBAJAS DE IMPUESTOS Y
LOS INCENTIVOS QUE HAY
EN EEUU Y REINO UNIDO**

BOSQUES

S.A.

LA ANTIGUA OBRA SOCIAL DE
CATALUNYACAIXA ES EL MAYOR
TERRATENIENTE DE ESPAÑA.
POSEE Y CUSTODIA 166.000
HECTÁREAS DE TERRENO

POR RAQUEL LANDER

TODOS LOS MONTES SON DE ALGUIEN.

Ikea explota su propio bosque en Rumanía y acaba de comprar terrenos en Estonia, Lituania y Letonia. En contra de lo que pensamos, el 70% de los bosques españoles son privados (nueve de cada 10 en la vecina Portugal). Después de Suecia, somos el país europeo con mayor superficie forestal. Los parques nacionales son públicos (en concreto el 80% de su superficie) y la gestión normalmente está transferida a las comunidades autónomas. Sin embargo, se calcula que el 60% de las áreas declaradas protegidas tienen un dueño privado.

Dentro de ese inventario se encuentran algunos de los lugares más hermosos de nuestra geografía. Por ejemplo, el delta del Ebro, el humedal más grande de España después del coto de Doñana. Esta reserva natural de la biosfera encierra el hábitat de aves más extenso de Europa. 250 hectáreas de ese enclave son propiedad de la Fundación Catalunya-La Pedrera, heredera de la obra social de CatalunyaCaixa y que ahora funciona de manera independiente. Esta entidad ha recuperado la piscifactoría de las antiguas salinas, dispone de un centro de interpretación y una propuesta amplia de actividades lúdicas y didácticas.

Esta fundación también es la dueña del cañón de Mont-Rebei, uno de los lugares más impresionantes de Cataluña, y de la montaña d'Alinyà, un lugar pegado a los Pirineos donde se pueden observar el buitre negro, el quebrantahuesos, el buitre franciscano y el alimoche.

La gestión de la riqueza del patrimonio natural en el noreste español es un caso singular. El 80% del territorio tiene propietarios con nombre y apellidos. Sucede todo lo contrario que en Navarra, el lugar con mayor densidad de arbolado por kilómetro cuadrado. En la comunidad foral, la mayoría de los montes pertenecen a los vecinos de los pueblos y, gracias a ellos, los ayuntamientos financian el alumbrado público y las fiestas patronales.

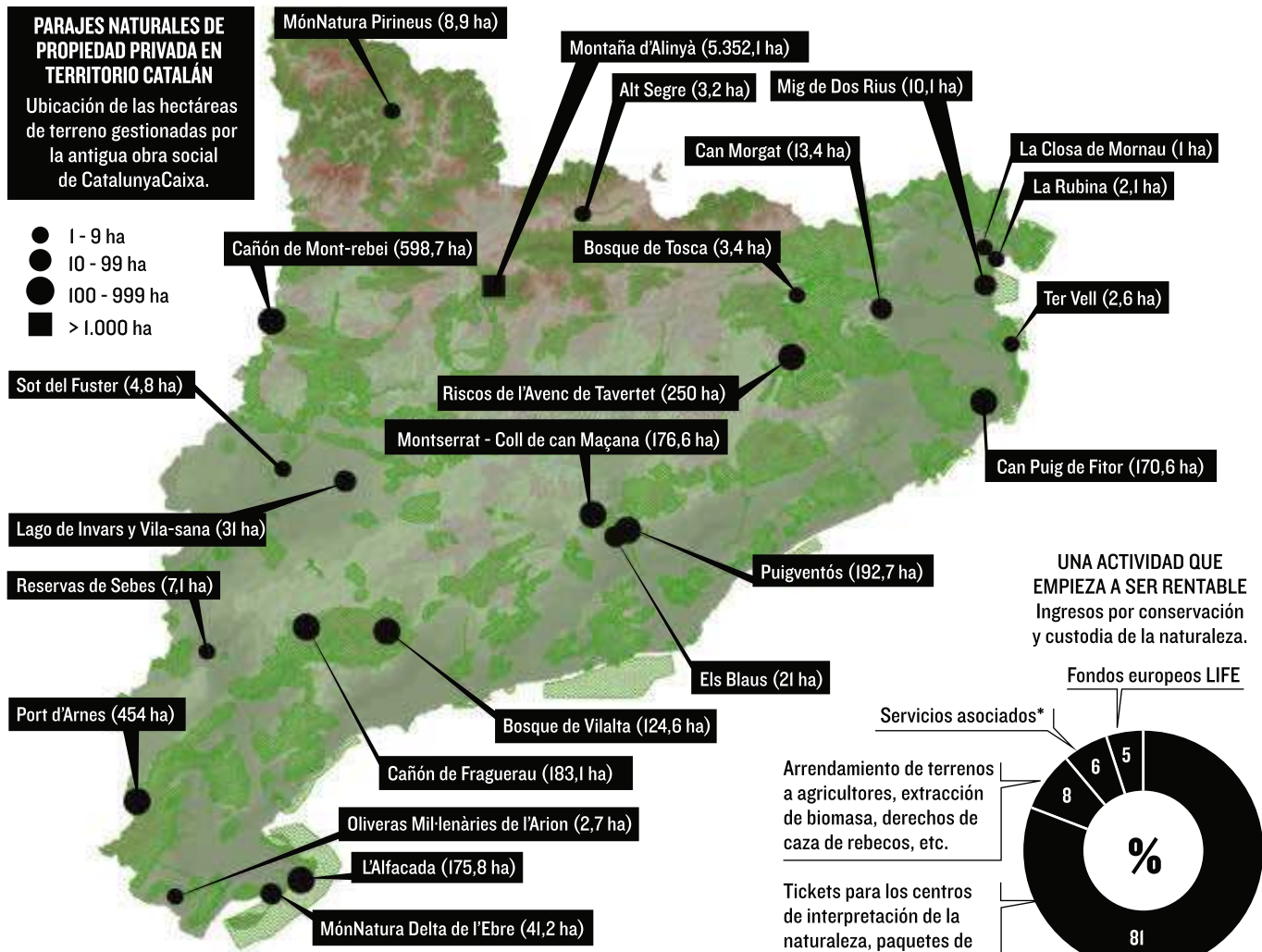
LA IDEA. Joan Cals, un catedrático de Economía de la Universidad Autónoma de Barcelona, conocía la experiencia de National Trust en Reino Unido con las antiguas posesiones de la aristocracia y convenció al presidente de la caja de ahorros (entonces Antoni Serra) para dedicar parte del dinero de la obra social a esta labor. A finales de los años 90, empezó a comprar terrenos para mejorar la conservación de los ecosistemas más frágiles y proteger al-



BOSQUES S.A.

PARAJES NATURALES DE PROPIEDAD PRIVADA EN TERRITORIO CATALÁN
Ubicación de las hectáreas de terreno gestionadas por la antigua obra social de CatalunyaCaixa.

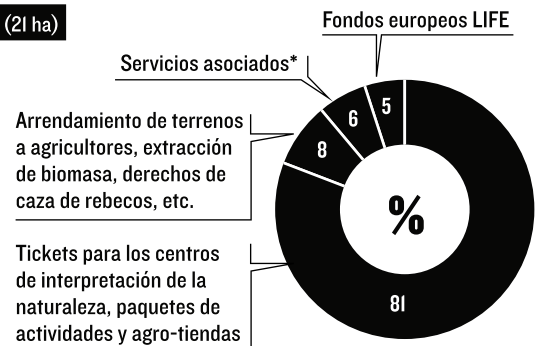
- 1 - 9 ha
- 10 - 99 ha
- 100 - 999 ha
- > 1.000 ha



Fuente: Fundación Catalunya-La Pedrera. Datos del presupuesto 2014.

*Como el parking.

UNA ACTIVIDAD QUE EMPIEZA A SER RENTABLE
Ingresos por conservación y custodia de la naturaleza.



gunas especies amenazadas, como la nutria. Se trataba de pequeñas parcelas deshabitadas pero de gran importancia biológica. La lista se eleva a 24 propiedades, que suman casi 8.000 hectáreas, y en las que se invirtió en total unos 10 millones de euros. De momento, no está previsto ampliarla.

Esta fundación es el mayor terrateniente de España junto con la Iglesia y el Ministerio de Defensa, dueño de antiguas bases militares. Cuenta también con múltiples acuerdos de custodia de espacios naturales, cuya superficie total suma 166.000 hectáreas, el 5,12% del territorio catalán. Esta entidad realiza planes de gestión sostenible que velan por el ordenado crecimiento de los bos-

ques. Además, ofrece apoyo técnico, aporta muchas veces voluntarios, asesoramiento en materia fiscal e información sobre cómo acceder a ayudas europeas. Todo a cambio de un compromiso de cumplimiento de buenas prácticas para preservar la biodiversidad.

Su trabajo consiste en limpiar los bosques, vigilar que se produzca un crecimiento ordenado del arbolado y velar por la sensibilización ambiental. Cada año más de 400.000 personas visitan sus espacios naturales y unas 30.000 participan en los programas y las actividades educativas que organizan. "Es el gran abanderado de este movimiento en España junto con los fondos europeos LIFE", asegura Carlos Durá, doctorando

en Derecho Ambiental por la Universidad de Alicante y doctor en Estudios Norteamericanos (conservación naturaleza) por la Universidad de Alcalá. Probablemente sea una de las personas que más sabe de esta materia en España.

La mayoría de bosques y espacios protegidos están controlados por ONG, fundaciones y, los menos, de empresas. En este último caso destaca el centro de ecoturismo La Cañada de los Pájaros en Andalucía. Gran parte están focalizados en la protección de algunas especies, como el lince ibérico, el oso pardo y el águila imperial ibérica. En total son 218 entidades, que gestionan en custodia 470.757 hectáreas de espacios naturales, según la Fundación Biodiversidad, de-



ALINYÀ

pendiente del Ministerio de Medio Ambiente.

El pionero fue Félix Rodríguez de la Fuente, que en 1974 creó una reserva para proteger una colonia de buitres mediante un acuerdo con el ayuntamiento de Montejo de la Vega (Segovia). Le siguió la ONG Adenex en Extremadura, que entre 1977 y 1983 adquirió varias áreas de alto valor para aves rapaces. En los años 90, el fenómeno se trasladó a Cataluña, donde explotó y donde se concentran un tercio de las entidades. En su día, Caixa Galicia se interesó por el modelo puesto en marcha por Caixa Catalunya, pero no fructificó.

HONGOS DESREGULADOS. Muchos de los bosques que se llenan los fines de semana de buscadores de setas no son públicos. Así sucede en Cataluña, aunque no acostumbran a estar cercados, de ahí la confusión. La Generalitat no ha regulado esta actividad, salvo en el caso de la trufa. En otras muchas zonas de España se exige una licencia que se compra en los pueblos más cercanos a cambio de un precio testimonial.

La conservación de la naturaleza no es económicamente rentable. La Fundación Catalunya-La Pedrera se alimenta de los ingresos por el arrendamiento de determinadas parcelas a agricultores, la extracción de biomasa y la comercialización de los derechos de caza de rebecos. El 20% de la tarta procede de servicios como el *parking*, las microdonaciones y fondos europeos.

La única propiedad que no es deficitaria es la mencionada Montaña d'Alinyà, con 5.352 hectáreas de pastos, bosques, cumbres, ríos, riscos y peñascales. La fundación ha rentabilizado la gestión forestal de esta finca, con un coste de mantenimiento anual cercano a los 100.000 euros, gracias a la extracción de biomasa y la gestión forestal, que da trabajo a personas discapacitadas.

En realidad, la fundación vive de la ex-



MONT-REBEL



MONTSERRAT-COLL DE CAN MAÇANA



DELTA DEL EBRO

plotación turística de La Pedrera. El emblemático edificio de Gaudí recibe cerca de un millón de visitas anuales y el año pasado aportó la mitad del presupuesto de la fundación. La entrada general cuesta 20,5 euros. Otro gran contribuyente es Món Sant Benet, un recinto en torno a un monasterio medieval que goza de una intensa actividad cultural y que acoge un centro de investigación culinario asesorado por Ferran Adrià.

En otros países sí que puede ser viable la conservación de la naturaleza gracias al favorable tratamiento tributario. "Nuestra asignatura pendiente son los

beneficios fiscales, por los que llevamos años luchando y que en países como Estados Unidos sí que disfrutan", se lamenta Miquel Rafa, director del Área de Territorio y Medio Ambiente de la Fundación Catalunya-La Pedrera y biólogo de profesión.

Allí, la gestión privada está muy extendida desde hace tiempo en toda la costa este. Los propietarios se benefician de importantes rebajas en el impuesto sobre la renta y de la propiedad. Un total de 1.700 *land trusts* se reparten 6,7 millones de hectáreas de terreno. Algo parecido sucede en Reino Unido. La entidad más emblemática es National Trust, el mayor terrateniente de Gales e Inglaterra. Muchos de sus dominios, que incluyen bastantes castillos, jardines y 700 kilómetros de costa, son cesiones realizadas por la aristocracia para quedar eximida del impuesto de sucesiones a cambio de comprometerse con su conservación. "En España no hay incentivos y está todo por hacer", explica Carlos Durá. Solo se cuenta con las subvenciones de la Fundación Biodiversidad (Ministerio de Medio ambiente) y con los fondos europeos LIFE. "En Estados Unidos, la filantropía está muy desarrollada y la protección de la naturaleza es motivo de orgullo", añade. También para las empresas. Los dueños de The North Face, la conocida marca de

alta montaña, poseen a través de sus fundaciones casi un millón de hectáreas en la Patagonia. Otro de los grandes mecenas es la Fundación Rockefeller.

Teniendo en cuenta el mermado presupuesto público para el medio ambiente, lo natural es que las ONG y las fundaciones vayan ocupando los espacios vacíos en España. Pero su futuro éxito dependerá de la presión que ejerzan para lograr incentivos fiscales y de su capacidad para explorar nuevas formas de financiación eficaces. En caso contrario, su encomiable labor quedará demasiado difuminada.